



1. Bogarra (Foto J. Sánchez)

gentes que han sufrido y siguen sufriendo el imperativo de la emigración.

En estos valles ya se instalaron pueblos primitivos, como lo demuestra la existencia de restos arqueológicos y el hallazgo de la "Esfige de Haches" (Museo Arqueológico de Albacete), quizá pertenecientes a la antigua Bigerra (Tito Livio, *Ab urbe condita*, libro XXIV, 41). La excavación del Valle de Haches sospecho sería de gran interés.

Pequeños núcleos se desarrollaron en las proximidades de fuentes y ríos

y, entre ellos, el pueblo de Bogarra, llegó a tener especial preeminencia. Asentado en un lugar estratégico, con una espléndida huerta a sus pies, ya sobresalía en el s. XVI con el nombre de Castillo de Bogarra entre los núcleos principales sometidos a la jurisdicción de Alcaraz. En 1566, Felipe II le concede el título de Villa y le asigna un término (más de seis kilómetros en cuadro), independizándolo de Alcaraz a cambio de 4.000 ducados.

Sus habitantes recibieron una carta de privilegio de Felipe IV en 1639, que fue confirmada después por Carlos II en 1684 (Archivo Municipal).

Más tarde, en octubre de 1874, Bogarra fue escenario de una banda Carlista que fue desarticulada por el general Luis Dabán, pero su cabecilla, Lozano, logró escapar huyendo precipitadamente hacia Andalucía.

LOS HABITANTES

En el reducido espacio de los valles, la vida se desarrollaba de forma precaria, pero permitió el crecimiento de una población adiestrada en el trabajo y habituada a la escasez.

A mediados del s. XVIII, el número de vecinos es de 280; un siglo después, en 1866, los habitantes se habían duplicado alcanzando los 519 vecinos.